

**PROPUESTA DE UN MODELO CREATIVO PARA EL
DOCENTE QUE LABORA EN EL DECANATO DE CIENCIAS Y
TECNOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD CENTROCCIDENTAL
LISANDRO ALVARADO**

Ana Teresa Orellana

RESUMEN

La búsqueda de nuevas estrategias metodológicas para establecer criterios de efectividad en la educación superior, lleva a diversos caminos y uno de ellos es la creatividad como alternativa viable. Es por ello que la presente investigación de carácter documental, presenta una revisión profunda de las diferentes teorías de la creatividad y de las características del docente creativo. Una vez realizado dicho análisis se presenta una sólida propuesta donde se expresan claramente las características creativas del docente universitario. Se concluye presentando recomendaciones y conclusiones para así darle la utilidad práctica a esta investigación.. En las últimas décadas el tema de la creatividad en la educación en las investigaciones de educación superior se ha convertido en un punto importante de reflexión. Los países desarrollados demandan cambios en sus sistemas educativos, fundamentalmente por razones de interés estratégico en lo económico y lo militar. En América Latina, ante las agudas crisis sociales, la inflación, el endeudamiento, entre otros problemas, la estrategia del cambio requerido está en elevar sustancialmente los niveles de calidad y eficiencia del sistema educativo como uno de los medios para alcanzar el pleno desarrollo y la soberanía del país.

INDICE

Capítulo	Página
RESUMEN.....	iv
INTRODUCCION	1
I. EL PROBLEMA	
A. Planteamiento del problema.....	25
B. Justificación e importancia.....	8
C. Objetivos.....	10
II. MARCO TEORICO	
A. Fundamentos teóricos	11
B. El ser creativo	17
C. Factores que determinan la creatividad.....	24
D. Incremento de la creatividad	27
E. Características de un docente creativo	30
F. La enseñanza creativa	34
G. Facilitadores y obstáculos de la creatividad	38
III. PROPUESTA.....	42
IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	45
REFERENCIAS.....	49

INTRODUCCION

El docente universitario creativo es aquel que labora en un proceso adecuado a los más altos niveles de preparación, para lograr un individuo altamente productivo, creativo, proactivo, capaz de promover cambios importantes en su entorno social y educativo. Es necesario que se provea de un marco de acción constante, donde el alumno —cualquiera sea la naturaleza de la tarea— se desarrolle en forma dinámica, es decir, en forma permanente y continua, de cara al siglo 20 y a los retos que éste nos plantea.

La docencia juega un papel importante y definitivo en este proceso. Es de suponer y visualizar que todo acto de formación, creación y desarrollo humano, está íntimamente relacionado con el hecho pedagógico, y es poco probable que en la preparación de todo potencial humano puedan alcanzarse logros importantes sin involucrarse con el aspecto pedagógico.

No sólo es importante el desarrollo en áreas específicas de especial necesidad; también es de especial importancia el nivel pedagógico que desarrolle este fac-

tor humano en la solución de problemas específicos y en la conducción del cambio, en donde la creatividad tiene un peso fundamental.

Un docente es un multiplicador de experiencias para posteriores generaciones. Es por este hecho que todo aquel que de una forma u otra esté preparándose en el plano profesional, debe adquirir conocimientos sólidos sobre pedagogía, de manera tal que, en el caso de llegar a ser docente, haga su trabajo con eficiencia y logre transmitir de manera efectiva conocimientos y experiencias a otros; también debe estar comprometido cada vez más con su papel de organizador del cambio social, con su rol de docente, de humanista, de modificador de experiencias, solucionador de problemas y orientador hacia la prevención de los mismos.

La visión moderna de la educación como generadora de cambios importantes dentro de un contexto social, va a determinar no sólo el comportamiento de sus miembros, sino también la evolución y el desarrollo del grupo en general. Solamente a través de la educación es posible alcanzar niveles de vida acordes con las expectativas sociales y las necesidades de integración entre los pueblos; debe estar dirigida al logro, en primer lugar, del país que queremos tener y en segundo término, al hombre que queremos formar.

El actual sistema educativo de Venezuela está basado en una visión formativa y no creativa del educando, una orientación pasiva del proceso pedagógico y una concepción académica del educador. Es precisamente esa orientación pasiva del proceso pedagógico lo que llama la atención y nos obliga a tomar una posición más crítica al respecto.

La vigencia de la creatividad como tópico de estudio es indiscutible; sin embargo, resulta difícil su incorporación al aula de clase como estrategia cotidiana. Al estudiar acerca de la actitud del docente hacia la creatividad en el aula, se aprecian hechos que justifican el planteamiento que hoy se hace; esto es, desconocimiento de la base teórica de la creatividad por parte del docente; convivencia social al expresar aceptación hacia el hecho creativo; tendencia evidente hacia el producto creativo; y rechazo hacia rasgos típicos de la personalidad creativa.

Se presenta la creatividad como un continuo que partiendo del pensamiento creativo se proyecta de alguna forma en el proceso creativo, para culminar en el producto creativo.

La presente investigación aspira motivar la discusión, toda vez que tiene por meta la promoción en el aula y en el docente de la creatividad, así como también

presentar la propuesta de un modelo creativo para el docente que labora en el Decanato de Ciencias y Tecnología de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA) de Barquisimeto, Estado Lara, como estrategia educativa.

Se aspira que este estudio sirva de aporte para futuras generaciones que estén en condiciones de promover una transformación profunda y definitiva del proceso de formación por parte del docente universitario en cuanto a creatividad se refiere.

CAPITULO I

EL PROBLEMA

A. Planteamiento del Problema

La creatividad es el proceso más elevado de la inteligencia humana. Se evidencia por la originalidad, por el descubrimiento y aplicaciones de nuevas alternativas en la solución de problemas. Para De Bono(1994) es “una necesidad primaria y su ausencia produce un estado general de insatisfacción y aburrimiento”. Es por eso que se hace necesaria la incorporación en los programas educativos de una metodología y principios que los organicen para conseguir individuos más integrados y productivos ante las exigencias de un mundo en continuo desarrollo. Una educación que se considere novedosa y holística no puede desconocer que es importante cultivar y promover en el aula un clima necesario que incentive la investigación y el descubrimiento.

Se sabe que el desarrollo social depende de la creatividad de sus miembros. Si bien es cierto que la creatividad es libre y espontánea, Menchén (1998) afirma que la creatividad es una aptitud necesaria de desarrollar; también lo es el hecho de que puede orientarse la búsqueda relacionando convenientemente al educando con el medio y con los estímulos significativos, de manera que no se pierda potencial creativo en esfuerzos innecesarios.

El incremento del conocimiento se desarrollará paralelamente a los incentivos propiciadores de la creatividad; su incorporación en el programa educativo no estará aislado del contexto y de los fines del mismo, sino como elemento integrado del conocimiento, constituyendo una ecología educativa con interdependencia, incorporada de manera que participando en cada objetivo se logrará que la adquisición de contenidos sea menos rígida y parcelada y más significativa; la formulación de conceptos básicos saldrá del propio participante, por descubrimiento llegará a ellos sin la violencia de la imposición.

Así también, Guilford (1978), descubridor del pensamiento divergente, defendía que la creatividad es la clave para la educación. La actividad creativa es el resultado del descubrimiento en base a un aprendizaje significativo. La escuela tradicional no promueve ni desarrolla la creatividad; se ha limitado a producir modelos de hombres estereotipados, conformistas, en muchos casos técnicos, repetidores de aprendizajes automáticos, pero no personas creativas en número significativo.

Para conseguir esa modificación educativa, se debe empezar por considerar que se necesitan docentes innovadores que se resistan a la limitante organización escolar centrada en el texto o enciclopedia, o en el docente expositor, y dirigir la importancia del proceso educativo al educando; es el principio y razón de la educación. La facultad de crear no es privativa del genio, sino de todo aquel que ha tenido contacto experimental, mejores oportunidades de discriminar, gracias a una amplia información educativa, facilitadora del aprendizaje significativo. Esta facultad puede ser espontánea, producto de la voluntad de impulsos

o de motivaciones intrínsecas, pero así mismo puede ser facilitada utilizando estrategias adecuadas. Es, a su vez, un mecanismo integrador de la personalidad y resulta hasta una terapia debido a la liberación autónoma de contenidos.

Las características especiales de una educación creativa, exige de un docente o facilitador que intervenga en el proceso de desarrollo de manera indirecta pero vigilante y continua, flexible, con fe en si mismo, capaz de guiar la conducta de los participantes para que no se pierdan en esfuerzos y tiempo. Deberá liberarse de las rutinas establecidas, pero a su vez con el talento suficiente para no perder el soporte que ellas pueden aportar, como un sustrato disponible de acuerdo con las circunstancias de cada alumno y sus exigencias.

El docente facilitador y guía, para que no pierda sus esfuerzos, deberá ser creativo en su propia labor, reforzar y ayudar cuando se le solicita, aprobar y aceptar, creador de un clima adecuado tanto cultural como afectivo. No deberá evaluar de manera convencional, aceptará el esfuerzo independiente, estimulará el uso de registros de los propios progresos, propondrá criterios de evaluación procedentes de la autoevaluación y de otros sugeridos externamente. El proceso creativo no es mecánico, avanza por fases continuas que van desde la necesidad de crear, la concepción de los elementos, el pensamiento inductivo hasta la materialización del producto; es por eso que la planificación convencional no se ajusta a la planificación creativa.

B. Justificación e Importancia

Es indudable la vigencia del estudio de la creatividad a nivel nacional, regional y mundial; esto se puede comprobar a través de las investigaciones realizadas en Venezuela y otros países. La investigación debe comprometerse con el fomento de la creatividad en la educación. El futuro nos depara una sociedad de cambios y crisis permanentes; esos cambios y crisis deberán enfrentarse con acciones y utilización de solución de problemas en forma creativa. Especialmente, Venezuela vive un periodo difícil, una de las opciones es el estudio de soluciones originales y audaces a los problemas existentes. Esto confirma la idea de que la creatividad y sus aplicaciones no son una simple actividad académica, sino que por el contrario esta área abre muchas posibilidades para los estudiantes universitarios.

El dinamismo de la sociedad actual es de tal dimensión que el concepto de educación del futuro debe ser preparar al alumno para el cambio, no para la estabilidad, como lo ha sido hasta ahora, e incluso más allá del cambio. Esta nueva concepción exigirá unos principios fundamentales, claramente definidos, los cuales eviten el desconcierto y confusión en el docente, a la vez que generen una capacidad de adaptación y gran creatividad. Por ello, se tendrá que empezar a formar al profesorado en esta dirección y tratar de que aflore la creatividad en las relaciones con los alumnos, procurando el desarrollo de la capacidad creativa al máximo.

Los profesionales egresados de las instituciones de educación superior se encuentran con la dura realidad de que los conocimientos adquiridos, al ser puestos en práctica, resultan insuficientes como herramientas para solucionar problemas, puesto que su educación fue orientada hacia lo convencional y no hacia lo creativo.

Es por ello que esta propuesta se presenta como una de las vías de actualización para el docente que labora en el Decanato de Ciencias y Tecnología de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA), además se encuentra enmarcada dentro de los planes del Programa de Formación Docente la cual responde a la política universitaria referida a la capacitación pedagógica de los personales universitarios que ejercen la docencia en la Universidad Centroccidental "Lisandro Alvarado". Se basa en la Ley de Universidades artículo 94 sección X, donde establece "La Obligatoriedad de Capacitación Pedagógica para los docentes que le corresponda ascender de la categoría de Instructor a la de Asistente".

En la Gaceta Universitaria n° 28, Capítulo 1, Sección Primera, artículos 52, 53, 54, 55, especifica que "Para alcanzar el ascenso de una categoría a otra es necesario poseer capacitación pedagógica".

Es por ello que la formación del personal académico comienza a ser vista ya no como una iniciativa aislada, sino como una responsabilidad institucional basada en una planificación coherente al desarrollo de los Decanatos.

Así tenemos que cualquier política de formación de recursos humanos debe estar estrechamente vinculada con las líneas de investigación de la Institución, es por esto que esta investigación aporta esta propuesta para ser incluida dentro de los planes de formación do-

cente, ya que una de las metas del año 1999 de la Unidad de Formación Docente es "Diseñar un Plan de Formación Académica Institucional, el cual surgirá de la cohesión de los planes de desarrollo por cada Decanato.

C. *Objetivos*

1. *General*

Proponer un modelo creativo para el docente que labora en el Decanato de Ciencias y Tecnología de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA).

2. *Específicos*

a. Analizar las diversas teorías sobre creatividad con el propósito de conocer los elementos que las conforman.

b. Clasificar las características creativas para describir al docente universitario.

CAPITULO II

MARCO TEORICO

A. Fundamentos Teóricos

El hecho educativo, el docente y el estudiante coinciden en una perspectiva creativa. El término creatividad ha sido conceptualizado desde múltiples acepciones. Así, existen tantas definiciones como personas interesadas en el tópico, y diferentes investigadores que se inclinan hacia su estudio.

Algunos autores consideran la creatividad como un proceso constituido por etapas de actividad creadora, cada una con sus características específicas que afectan todo el proceso y que pueden ser medidas a través de diversos recursos (Barron, 1976; MacKinnon, 1959; Rogers, 1969; Taylor y Barron, 1963); otros, como un producto donde la gente es creativa o no de acuerdo a sus producciones (Guilford, 1977; Torrance y Gupta, 1964). Un tercer grupo, como una descripción de aquella persona con rasgos específicos de personalidad que indican si ésta es creativa o no (Guilford, 1950; Osborn, 1961; Parnes y Harlod, 1962; Torrance, 1977).

En cuanto a la creatividad como proceso y para efectos de este estudio, conviene atender las consideraciones de diversos investigadores. Así, Torrance (1962) entiende que la creatividad requiere de un proceso que comprende pensamiento convergente y divergente con posibilidades de creación y con posibilidades de elección con sus manifestaciones. Astudillo (1986) indica que la creatividad implica un proceso donde intervienen tres componentes: habilidad, novedad y valor, de modo que la capacidad de producir de forma novedosa algo novedoso y valioso, significa una habilidad o potencialidad creativa.

Para De la Torre (1982), el proceso de actividad creadora comienza en la capacidad creativa que conlleva al desarrollo del pensamiento divergente, donde la persona creativa resuelve sus situaciones, considerando todas las direcciones y posibilidades, en contraposición con el pensamiento convergente donde la persona en la búsqueda de soluciones se inclina hacia una sola dirección atendiendo una sola alternativa. En otro aspecto, para De la Torre el proceso creativo se desarrolla en el tiempo y se manifiesta a través de productos esencialmente originales.

Como puede observarse, enfocar el proceso creador de acuerdo a las concepciones de los investigadores anteriormente señalados, implica definir el constructo creatividad; y enfocar la creatividad, implica definir el proceso creador.

En este mismo orden de ideas, según otros estudios, el proceso creador se dirige más bien hacia diversas fases. Así, Rodríguez (1985) indica las siguientes: (a) preparación, donde juega un papel importante la motivación personal (Ulmann, 1972a); dicha fase consiste en describir el problema y organizar los datos; (b) incubación, donde se establecen las primeras hipótesis y se describen las primeras soluciones, lo cual se realiza a través de procesos conscientes y subconscientes (Vernon, 1978; Wallach y Kogan, 1965); (c) iluminación, donde se encuentra la solución definitiva al problema; (d) verificación o elaboración, donde se corrobora si la solución es original, verdadera y útil (Ulmann, 1972b).

Arieti (1976) considera que el proceso creador comprende tres fases o procesos: proceso primario, secundario y terciario. El proceso primario se refiere a la fuerza irracional del inconsciente; el proceso secundario, a la lógica irracional y a la cognición del pensamiento consciente; y el proceso terciario, a la denominada “síntesis mágica” o momento decisivo.

Moles y Caude (1977), por su parte, dividen el proceso creador o proceso intelectual en dos fases: investigación, que significa arte, ciencia o mezcla de ambos; y acción, que indica el comportamiento típico de una persona que manifiesta la búsqueda intensa de algo novedoso e inesperado.

De acuerdo a los estudios que clasifican el proceso creador en etapas o fases, puede indicarse que dichas fases dirigen al individuo a un estado de autorrealización y autoencuentro, de modo que cumplir estas fases significa “ser creativo”.

Otro estudio importante a considerar en cuanto al proceso creador, atiende los planteamientos de Escalante (1983). Dicho autor considera que el proceso creador “se inicia en una persona, avanza hacia un problema y una situación, y termina en un producto” (p. 21), por lo que se necesita saber cuál es la persona, cuál es el tipo de problema, en qué situación está y cuál es el producto.

Otros investigadores coinciden con la visión de Escalante sobre el proceso creador, y subrayan en este proceso a la persona, el problema, la situación y el producto. Para efectos de este trabajo, se consideran autores que enfatizan a la persona creativa como base del proceso creador. Así, por ejemplo, Colmenárez M., de (1991) en su análisis refiere como características de la persona altamente creativa la sensibilidad, la originalidad, la redefinición y la elaboración, la libertad de acción.

En este sentido, Sánchez (1975) indica que la creatividad es una función inherente al individuo, lo que implica un proceso (Osborn, 1961).

Autores como Lowenfeld y Brittain (1972) y MacKinnon, (1959), presentan la creatividad como una necesidad de la persona, donde esta última posee cierto dominio sobre sí misma, sobre insumos y sobre otros individuos y circunstancias de su ambiente, lo cual se manifiesta en una expectativa constante hacia la búsqueda y la exploración.

Rogers (1980) señala que la creatividad es la experiencia de expresión y actualización de la propia identidad individual, de una forma integrada y en comunicación con el propio yo, con la naturaleza y con otras personas.

Según Guilford (1950) existe semejanza entre una persona que piensa creativamente, y los procesos que se le presentan para lograr la solución de problemas; así, según Guilford, lo original y novedoso para resolver problemas coincide, surgiendo lo que él denomina pensamiento divergente y pensamiento convergente.

Sanpascual (1982), por su parte, considera que el pensamiento divergente de Guilford (1967) constituye la ubicación de las funciones psicológicas del individuo, donde el impulso a la realización personal es un sistema abierto. Así, para Sanpascual las funciones psíquicas y los procesos del pensamiento son iguales en todas las personas, sólo que en ocasiones se produce el pensamiento divergente (o creativo) y, en otras, el pensamiento convergente.

Para May (1976), la persona creativa atraviesa procesos creativos superracionales (no racionales) que comprenden funciones intelectuales, volitivas y emocionales al mismo tiempo. Algunos autores subrayan motivaciones y conflictos presentes en la persona creativa (Maslow, 1983; Rogers, 1961).

Investigadores como Allport (1955), Glover, Ronning y Reynolds (1989) y Mitjans (1990), indican que la persona creativa manifiesta una conducta creativa producto de un proceso de crecimiento biológico y ecológico, donde la persona pasa de un estado inferior, poco complejo e insatisfactorio, a otro más elevado y positivo, lo cual constituye la actividad creadora.

1. Teoría de la Creatividad de De Bono

De Bono (1991) asocia la creatividad con el pensamiento lateral y señala que éste no sólo se aplica a la solución de problemas, sino que también se relaciona con nuevos enfoques y la generación de toda clase de ideas nuevas (pensamiento creativo). Al respecto, afirma que “el pensamiento lateral está íntimamente relacionado con los procesos mentales de la perspicacia, la creatividad y el ingenio”.

La base del método que utiliza este autor para desarrollar la creatividad, consiste en introducir entradas fortuitas como elementos activadores del pensamien-

to, los cuales producen un cambio de penetración proporcionando alternativas distintas y originales. El instrumento de penetración que utiliza es el llamado “PO”, el cual significa “posible”. Este instrumento es opuesto al instrumento “NO”, el cual es empleado por el pensamiento lógico.

Para poder hacer pleno uso de la creatividad, es preciso extirparle ese halo místico y considerarla como un modo de emplear la mente y manejar la información. Tal es la función del pensamiento lateral (De Bono, 1991).

De acuerdo con los planteamientos señalados, es posible indicar que el proceso creativo y la creatividad pueden enfocarse desde cualquier perspectiva, bien a través de la persona creativa o bien a través de los procesos que ella enfrenta para alcanzar la creatividad. Además, es posible conjugar y reciclar estos enfoques atendiendo el hecho educativo, el docente y el niño en una educación creativa que permita a la escuela la autogestión. Para efectos de este trabajo, se atienden los diferentes enfoques planteados por los investigadores presentados en este aparte.

B. El Ser Creativo

Como se refirió anteriormente, algunos investigadores indican que el proceso creador comienza en las características que posee la persona. En este sentido, Barron

(1976) indica que la creatividad es una aptitud de producir, en una determinada situación, ideas, composiciones y productos que son esencialmente nuevos y desconocidos para el ser que participa en el acto creativo. En ese proceso de crear se forman nuevas estructuras, nuevas combinaciones. Dichas combinaciones comienzan a conformarse con la información que la persona ya trae de experiencias pasadas. Posteriormente se combinan relaciones conocidas con otras personas desconocidas, y se generan nuevas relaciones (Sanpascual).

A tal efecto, el ser creativo o persona creativa se enfrenta no sólo al desconocimiento de su producto creativo, sino a aptitudes, fuerzas y talentos que han tratado de determinarse a través de nociones complejas y poco exactas, tales como intuición, imaginación, inspiración, riqueza de ideas, inventiva, originalidad; todo lo cual es considerado como pensamiento productivo, solución de problemas e imaginación creadora (Arasteh y Arastel, 1976; Baly, 1967).

Desde otra perspectiva, el ser creativo muestra ciertas aptitudes, intereses, actitudes, temperamento, cualidades emocionales y temperamentales; rasgos éstos propios de la personalidad (Guilford, 1950, 1957), además de un alto nivel de curiosidad, interés en el pensamiento reflexivo, espíritu de aventura, actitud favorable hacia el cambio, gran sentido del humor, alto nivel de tolerancia, autosuficiencia y autoestima alta.

Según Escalante (1983), el ser creativo es un ser capaz de expresar sentimientos de afiliación, entusiasmo, iniciativa, logro; “ser de gran complejidad intuitiva, persistente e inconforme” (p. 21).

Para Rogers (1961, 1980), ser creativo significa ser la expresión de un proceso de desarrollo impulsado por la personalidad, donde las personas crean constantemente de acuerdo al grado de libertad que posean. Es decir, “ser”, ser auténtico, ser la persona misma a través de un proceso creador.

Guilford (1957) considera al ser creativo como una persona con un espíritu de curiosidad y de descubrimiento en los hechos, por ejemplo, como afirma Sanuy, Cortés y Ojeda (1981), sobre el caso de los niños, los cuales originan sus juegos de fantasía y realidad a través de la curiosidad y el descubrimiento.

De acuerdo a los planteamientos de los diferentes investigadores acerca del ser creativo, se puede concluir que el “ser creativo”, como tal, requiere poseer determinados rasgos de personalidad que lo identifiquen; así mismo, cada ser requiere de la creatividad y del proceso creador, ambos constructos enmarcados dentro de las concepciones anteriormente señaladas.

En este sentido, en el trabajo con estudiantes es asombroso y maravilloso observar lo ingenuo, el ingenio, la sorpresa del descubrirse a sí mismo en el mismo acto creativo con tanta soltura, pero con precisión, con el dominio propio del arte, con el nacimiento de la perspicacia al encontrarse con ella, con la libertad que genera el sueño compartido, con la intrepidez que provoca el solo hecho de ser dejado “ser” en el hacer creador.

Sublime además el hecho de encontrarse en la vivencia propia y del amigo en una empatía que cobra vida en la identificación y que impulsa a la búsqueda individual y grupal de más creación, con la firmeza imperceptible por él, pero sí por su facilitador; de más instinto intuitivo.

En la búsqueda insistente de más imaginación e inventiva, afanoso por alcanzar con más fuerza y sensibilidad su exquisito producto creativo que se absorba a sí mismo, pues la pincelada del cuerpo se expande cada vez más para tocar la plenitud (Lapierre y Autountier, 1985). Y en su encuentro con su expresión creativa, con su tormenta afectiva (Martínez, 1992), la holística, el sistema límbico, la osadía creativa y causal tienen lugar.

Desde otra perspectiva, y considerando la búsqueda del desarrollo del potencial creador del ser creativo, surge la operacionalización de los diferentes factores o ca-

pacidades básicas, a fin de permitir al ser creativo manifestar su conducta creativa (Guilford, 1956, 1965). En este sentido, Escalante (1983) entiende que la conducta creativa incluye habilidades de fuerza y frecuencia variables o habilidades de pensamiento; y que entre los factores o capacidades básicas, se encuentran: la fluidez, la flexibilidad, la originalidad, la sensibilidad, la elaboración y la redefinición.

De este modo, la fluidez se refiere a la capacidad de pensar con rapidez y libertad; por lo que, se presentará en el “ser creativo”, por ejemplo, una fluencia de palabras, ideas o de cualquier tipo de expresión. Así, la fluidez se va a relacionar con la diversidad y multiplicidad de realizaciones, considerándose, según el caso, un tipo de fluidez: ideativa, verbal, ideacional y asociativa (Guilford, 1956, 1965).

La fluidez ideativa se refiere al hecho de generar ideas. Puede ser medida a través de pruebas que comprendan la mención de palabras diversas y significativas ubicadas en una determinada categoría. Fluidez ideativa significa además, sucesión de ideas con requerimientos determinados (por ejemplo, el mayor número de objetos rugosos blancos). Las pruebas a aplicar para este tipo de fluidez consideran la velocidad en la emisión de respuestas, es decir, la cantidad, no la calidad.

La fluidez asociativa incluye comparaciones y analogías. Las pruebas que contienen este tipo de fluidez plantean el cotejo de palabras contrarias o análogas a las

propuestas. Así, podrá medirse la solución de problemas y la novedad al resolverlos, sin descartar la velocidad de solución. La fluidez expresiva consiste en la habilidad para construir frases simples o complejas dentro de un sistema verbal.

Otro factor o capacidad básica mencionado por Guilford, incluye la flexibilidad, lo cual constituye la capacidad de la persona para adaptarse a nuevas situaciones; por ejemplo, al cambio del significado, uso e interpretación de algo. Este tipo de flexibilidad se denomina adaptativa, y propone la solución de un determinado problema. Requiere además, la habilidad para lograr cambios de tipo semántico, visual, simbólico o de conducta. Guilford menciona un tipo específico de flexibilidad, denominada espontánea u original, en la cual el individuo se muestra flexible si presenta gran variabilidad en sus conductas. Por ejemplo, si una persona al resolver un test de ladrillos pasa de una a otra categoría, recibirá puntuaciones de acuerdo al número de veces que cambie de categoría (Escalante, 1983).

El tercer factor de Guilford, se denomina originalidad y comprende la capacidad de producir respuestas nuevas, no comunes; poco usuales. Dicho factor se ha medido a través de su poca frecuencia estadística, donde se determina si una producción es original cuando se presenta pocas veces en una población homogénea culturalmente.

Otro factor se refiere a la sensibilidad, que significa la capacidad de observar, sentir y escuchar; es poder ver más allá de lo que se presenta ante los sentidos (De Castillo y Tejada, 1963), o bien, la evaluación de implicaciones semánticas (Escalante, 1983); evaluación en la cual una persona creativa puede ser capaz de descubrir diferencias e imperfecciones, si se compara con otra persona menos creativa que no podría lograrlo (Lowenfeld y Brittain, 1972).

El quinto factor, elaboración, consiste en mejorar los detalles sobre una idea o hecho, es decir, inventar nuevos elementos sobre los ya creados. Este factor se considera el menos creativo pues si se elabora demasiado, se obtiene un resultado improductivo. Autores como Guilford (1957) y Torrance (1972, 1984) sostienen que la elaboración está relacionada con operaciones de planificación. En este caso, el individuo producirá las fases que se seguirán dentro de un plan. Para medir este aspecto se toma en cuenta la mayor cantidad de detalles presentados en las respuestas. Así, se le propondrá a la persona poca información, a partir de la cual elaborará una respuesta más amplia que la original.

El factor elaboración se considera bastante importante en el arte. De este modo, la mayor parte de los escritores, músicos y teatreros, en su actividad creadora, desarrollan un plan, que poco a poco van perfeccionando a través de la inclusión de detalles, y, después de continuas revisiones, elaboran el producto final.

El último factor considerado se refiere a la redefinición, y consiste en redefinir y reorganizar un hecho o situación ya existente. Se utiliza en el momento de buscar la solución a un problema. Guilford (1956, 1965) considera tres tipos de redefinición: simbólica, figural y semántica. Un ejemplo de redefinición podrá atender la aplicación de un test, donde la persona descubre un nombre oculto agrupando sonidos y letras (simbólico); y un test de figuras ocultas a partir de las cuales la persona selecciona las líneas de su propia creación (figural y semántica) (Escalante, 1983).

Cabe considerar que, a fin de atender los planteamientos de Guilford, sobre los factores o capacidades básicas, se han diseñado tests, índices de potencialidad creativa, observación de indicadores y juicios de expertos acerca del producto creativo (Ausubel, 1981).

C. Factores que determinan la Creatividad

Entre los factores que determinan la creatividad se encuentra el intelectual que incluye: inteligencia, emociones, aptitudes, actitudes. La aptitud entendida como la disposición natural o adquirida determinada por el individuo, o ambos factores, de modo que todos los individuos serán poseedores de todas las aptitudes en mayor o menor grado (excepto casos patológicos); por ejemplo, el mostrar actos creativos. Así, el grado de continuidad en que se muestran varía de individuo a individuo. Por

otro lado, la actitud se considera como la disposición para aceptar o rechazar determinada situación, idea u objeto y se manifiesta en la conducta de acercamiento o rechazo.

En cuanto a las emociones, se encuentran las cualidades temperamentales que constituyen las disposiciones emocionales de los sujetos, tales como sus estados de ánimo (alegría, tristeza).

En el análisis del factor intelectual, cabe destacar que éste no explica en sí mismo, ni a través de él, las posibles diferencias que se presentan en las habilidades creativas de las personas (Guilford, 1956, 1965). Sin embargo, parece ser factor necesario aunque no suficiente para determinar la creatividad.

Otro factor importante se refiere a la socialización, el cual implica un proceso donde interactúan las personas para conseguir un beneficio común (Stanford, 1981). El niño, por ejemplo, convive en una sociedad, pues desde muy temprana edad está influenciado por factores culturales y ciertos valores que le transmite la familia, la escuela y otros grupos sociales. Así, algunas características de la personalidad que el niño adquiere en la familia constituirán condiciones básicas para incrementar logros creativos en éstos.

Se observa, por ejemplo, que algunos test de creatividad han arrojado una alta correlación en situaciones familiares con características similares; lo que significa que la familia le brinda al niño o no la oportunidad de desarrollar su potencial creativo (Getzels y Jackson, 1961).

Por otra parte, la familia, como entorno primario, se ve condicionada por factores sociales de tipo político, económico, cultural; por lo que en ocasiones mantiene y esquematiza una concepción educacional a veces poco flexible o muy flexible, de manera que puede ser capaz de convertir al niño en un ser sin identidad propia, moldeado y lleno de barreras que le impiden ser él mismo, lo que puede coartar su creatividad (Mateo, Diez y Menchen, 1983).

La escuela por su parte, también condiciona la creatividad, en este caso, la aptitud y actitud creadoras (De Bono, 1977; De la Torre, 1992). Así, si se somete a estímulos rígidos, formales y autoritarios, los puntajes en la medida de creatividad resultan bajos (Escalante, 1983).

En cuanto a estos planteamientos, es conveniente considerar una educación deliberada del proceso creador (Barron, 1976; Curtis, 1976); por ende, un aprendizaje creativo que involucre directamente a la escuela, la familia y la sociedad.

D. Incremento de la Creatividad

Se han propuesto diversos métodos para lograr el incremento de la creatividad, y los autores coinciden al considerar que es posible desarrollarla (Guilford, 1978; Torrance, 1976). Así, Escalante (1983) plantea que se busca un desarrollo deliberado de la creatividad mediante la implementación de planes de intervención que amplíen sus niveles iniciales y los estabilicen.

Los diferentes métodos para incrementar la creatividad varían desde los que se aplican a un grupo de personas a fin de reforzar las ideas y ayudar a sus integrantes, hasta el proceso dirigido a que la persona por sí misma, incremente su creatividad.

Osborn (1961) presenta varias alternativas para incrementar la creatividad en los estudiantes. Así, el arte de preguntar promueve curiosidad mediante usos diversos, adaptaciones, modificaciones, sustituciones, ampliaciones, reordenamiento, combinaciones, inversiones. El arte de relacionar permite descubrir enlaces entre datos aparentemente dispares y ocultos (por ejemplo, relaciones de semejanza-contraste: espacio-tiempo, causa-consecuencia). El arte de solucionar problemas, permite buscar múltiples soluciones a problemas, habilidad que se considera como la esencia última de la creatividad. El arte de la finalidad múltiple, permite ejecutar la capacidad de ocurrencias (fluidez), y la invención que combina fenómenos naturales

y artificiales en función de una utilidad práctica. En este aspecto, Myers y Torrance (1965) plantean la posibilidad de aumentar las capacidades creativas a través de la ejercitación. Se puede, por ejemplo, proporcionar a los niños ejercicios de memorización, asociación libre, problemas de discernimiento, elaboración de ideas e invención de consecuencias de acontecimientos poco usuales. Así, ellos descubren situaciones inusuales, e inventan tramas y argumentos (personificados por ellos mismos), llevando a la práctica el arte de la finalidad múltiple.

Las ideas de Myers y Torrance con respecto a la finalidad múltiple, coinciden con las de Guilford (1965) en cuanto al factor elaboración, que se presenta en los tramas y argumentos. Este se refiere a los pasos que se siguen en el desarrollo de un plan, donde la persona completa dicho plan, incluso extendiéndolo.

Para efectos de incrementar la creatividad atendiendo las diferentes alternativas propuestas por Osborn, se puede presentar a los niños un trabajo individual y colectivo al mismo tiempo, con juegos y ejercicios a realizarse una hora cada día, atendiendo la liberación del proceso de pensamiento, y considerando un entrenamiento previo (Myers y Torrance). Los factores flexibilidad, originalidad, inventiva, adaptabilidad, constituyen enfoques implícitos en estos tipos de ejercicios.

Algunos otros investigadores plantean el desarrollo de la creatividad en el nivel infantil; por ejemplo, Sensat (1980) considera que para desarrollar la creatividad en el niño es necesario sensibilizarlo ante su experiencia personal, desarrollar su capacidad de atención, enfrentarlo con la realidad de los hechos y conseguir su motivación, la cual puede lograrse a través del incentivo externo social: “la dramatización creativa”.

Mateo, Diar y Menchen (1983) proponen un desarrollo progresivo de la creatividad con estímulos específicos para cada período del desarrollo evolutivo del niño con un sentido de continuidad, fomentando y mejorando, en cada estadio, la creatividad.

Treffinger, Speedie y Brunner (1974) indican que para desarrollar la creatividad es necesario tres niveles: variedad de factores cognitivos y afectivos (funciones divergentes); factores cognitivos y afectivos más complejos, y aprendizaje de problemas reales y desafíos.

Cabe destacar que la mayoría de las evidencias y experiencias que muestran la posibilidad de desarrollar la creatividad, están sintetizadas en el enfoque de Torrance (1964), quien propone: el desarrollo y utilización de instrumentos y procedimientos para planificar la selección y guía de los niños; el desarrollo de conductas, métodos,

materiales, instrumentos; y la relación facilitador-niño. En este sentido, es conveniente indicar que algunas de las proposiciones señaladas anteriormente, parecen enfocar funciones parciales de la inteligencia, o de igualar el pensamiento divergente y la creatividad, o de subrayar el incremento de la misma a ejercicios grupales (Davis y Scott, 1975). En realidad, se trata de distinguir que no sólo el pensamiento constituye la fuerza creadora, sino que las emociones, fantasías, afectos y además los recursos como métodos, materiales e instrumentos, se conjugan en el proceso de desarrollar la creatividad.

E. Características de un Docente Creativo

La mayoría de los autores consultados hacen una separación entre individuos creadores y no creadores, partiendo del supuesto de que esta condición es un componente o rasgos de la personalidad que distingue los actos generales del individuo, pero no se da de forma aislada, sino integrada con la personalidad total; de acuerdo con esto una persona creadora es independiente, inteligente, original, con alta sensibilidad estética y perceptual, en fin con variedad y riqueza en sus percepciones, tolerante ante las ambigüedades y madura para enfrentar sus relaciones sociales.

Sánchez (1975) señala que para decir que alguien es creativo es necesario satisfacer las siguientes condiciones: (a) que el contenido de su pensamiento tenga algún

valor y novedad para el sujeto; (b) que el pensamiento no sea convencional en el sentido de que pueda modificar ideas previamente aceptadas; (c) se requiere alta motivación y persistencia para ocupar un espacio y tiempo extensa e intensamente; y (d) hallar soluciones a algún problema vago o mal definido, es decir, que pueda analizar y estructurar una situación.

De lo anterior se desprende que la conformidad y la creatividad son esencialmente antagónicas; que hablar de personas creativas es referirse a individuos con ideales, autocríticos, autoconscientes, amplios y abiertos a entender los retos de su entorno social.

Estas condiciones no son ajenas al docente creativo. Al respecto, Torrance (1965) define al maestro creativo como inquieto, que se interesa en buscar nuevas formas de expresión creativa, es una persona imaginativa, autosuficiente, audaz, autocontrolada, sensible, con gran poder de decisión, inteligente y dinámico. Además debe reunir las siguientes cualidades (Logan, 1980; Roger, 1978):

- Participativo. Es el docente que le gusta compartir, intervenir y tomar parte en las actividades que planifica el plantel y que contribuye con las ideas en la búsqueda de alternativas para fomentar el pensamiento creativo de sus alumnos. De esta mane-

ra, el maestro participativo puede interactuar fácilmente con sus colegas, sus alumnos y con la comunidad.

- Innovador. Es el docente que se esfuerza en introducir nuevas vías que faciliten el aprendizaje de sus alumnos, por ejemplo, lograr la combinación inteligente de materiales, ideas y métodos. Esto le permitirá animar a sus alumnos a jugar con sus ideas, facilitando un comportamiento creativo.

- Independiente. Es aquel docente seguro de sí mismo, que toma sus propias iniciativas, de manera que se trata de un individuo abierto a las ideas y posibilidades de acción en el aula de clase. Este es el docente que puede educar para la libertad, al permitir a sus estudiantes ser dueños de su aprendizaje y avanzar a su propio ritmo y necesidades.

La Resolución N° 12 (1983), del Ministerio de Educación, en su apartado del perfil del docente señala lo siguiente: el docente ya no podrá ser un simple transmisor de conocimientos, un expositor; sino que debe desempeñar otros roles que lo vinculan estrechamente con la realidad educativa y nacional, y que el docente para cumplir a cabalidad su labor, además de reunir las condiciones básicas de salud física y mental y equilibrio emocional, debe cultivar y desarrollar un conjunto de atribu-

tos personales inherentes a su función: tales como el ser creativo, honesto, comunicativo, amplio, receptivo, participativo, responsable y ético.

Y en el normativo de Educación Básica (1985), se describen las características de un docente creativo, entre las cuales están:

- Utiliza formas que le permitan dar soluciones más efectivas a los problemas que plantea el proceso de aprendizaje. En este sentido el docente de Educación Básica se exhibe como inconforme, productivo, que revisa permanentemente sus métodos, materiales, estrategias, etc.; utilizando los resultados del análisis de los mismos como elementos fundamentales para establecer alternativas de solución más factibles.

- Considera la innovación de métodos, procedimientos y técnicas como una posibilidad deseable en sus actividades profesionales y personales.

- Propicia en los estudiantes y otros miembros de la comunidad el cultivo de la originalidad e ingenio y el establecimiento de expectativas.

Mendoza (1994) atribuye las siguientes cualidades al docente creativo: tener una alta motivación intrínseca hacia la creatividad que se realiza; poseer flexibilidad

e independencia de pensamiento; exhibir capacidad de reflexión, elaboración personal, posición activa y transformadora; poseer autoconciencia y autovaloración.

De todas estas condiciones necesarias para el ser creativo en el campo de la docencia, debe destacarse la motivación intrínseca, referida a la actividad que le permite al individuo explorar sus potenciales intelectuales en la obtención de niveles de regulación y ejecución cualitativamente superiores en la acción educativa; y el pensamiento independiente, entendido como flexibilidad presente en el maestro para buscar soluciones a problemas de su entorno, con sus propios medios y recursos.

Finalmente, debe plantearse que la misión de un docente creativo es la de orientar y ayudar al niño y al joven adolescente a encontrar su identidad, por lo que el desarrollo creativo de la profesión docente implica el fomento de la praxis crítica, activa y transformadora de la realidad que se conjugue con el proceso de enseñanza-aprendizaje.

F. La Enseñanza Creativa

Se han descrito las principales teorías y algunos estudios que demuestran la posibilidad del desarrollo de las aptitudes creadoras, por lo que falta mucho por especificar.

¿Los docentes estimulan o inhiben la creatividad? Es indudable que la actividad del docente es casi determinante en lo que un alumno aprende y en la forma que aprende aquello que se les enseña; hasta el ambiente del aula tiene el sello personal del docente.

Si el docente posee sensibilidad para comprender el mundo que lo rodea, es dinámico, buen lector y procura enseñar los contenidos programáticos promoviendo interés; si organiza la asignatura en forma atractiva, propone situaciones problemáticas y estimula a los estudiantes a buscar diferentes soluciones; si promueve la reflexión sobre los problemas del quehacer diario de su región, país o comunidad; si es capaz de dialogar con la clase en un clima de libertad; si abandona toda vanidad, se estará en presencia de un modelo de docente para fomentar el desarrollo de la capacidad creadora de sus alumnos.

Si por el contrario, el educador ejerce una especie de “dictadura intelectual”, domina el conocimiento, solicita silencio durante toda la sesión de clase y en todas sus clases, cuando promueve el apuntismo, exige la exactitud, fomenta el memorismo, cumple fielmente con los contenidos programáticos y se considera el “profesor brillante”, será uno más de los tantos que inhibe la capacidad creativa del educando. Pero como todos los docentes no tienen o no reúnen este grupo de características, se

considera que la aplicación de una estrategia metodológica de corte innovador puede contribuir a incentivar el pensamiento crítico de los estudiantes.

Laredo (1979) establece la relación entre las distintas actitudes del docente dentro del aula y las respuestas del alumno en los siguientes términos:

Tabla 1
Actitud del docente en el aula y respuesta del alumno

<i>Docente</i>	<i>Alumno</i>
<i>1. Autoritario</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Pasivo, tímido, obediente, temeroso; en algunas actitudes defensivas, en otras ofensivas. Ambiente tenso, desarrollo de hipocresías y envidias. • Formación de grupos en pro y contra del profesor. Desorden e indisciplina en ausencia del profesor.
<i>2. Rígido en sus conceptos, severo en las evaluaciones de tareas y aprendizaje.</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Memorizador, tenso, nervioso, hábil para manejar toda clase de “ayudas” en las evaluaciones. Hábil para tener éxito con situaciones engañosas. Fiel repetidor de los conceptos del profesor.
<i>3. Creativo</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Alumno interesado, activo en la resolución de problemas, hábil para la comunicación oral o escrita de las ideas, sensible ante los problemas que afectan a la comunidad, realizaciones reunido en equipos de trabajo. Se realiza en un clima de confianza y respeto.

Las habilidades creativas son importantes pero muchos docentes no se preocupan mayormente por su desarrollo. Esta falta de interés se refleja dramáticamente en los enunciados de los objetivos, en las estrategias metodológicas seleccionadas y en

el proceso de evaluación seguido por maestros y profesores. En todos los niveles se hacen cosas que desbaratan el pensamiento creativo de los alumnos desde el nivel preescolar hasta el superior; en vez de recargar a los niños y/o jóvenes con una serie de hechos, transformándolos en enciclopedias ambulantes. Se deben formular interrogantes tales como: ¿En qué se está convirtiendo a los alumnos? ¿Qué clase de actividad mental realizan? ¿Saben encontrar los recursos necesarios para realizar sus actividades? ¿Saben resolver algún problema personal, familiar o escolar? ¿Aprenden a dar explicaciones razonables de lo que ven y hacen? ¿Saben valorar sus ideas? ¿Piensan por su cuenta?

La responsabilidad de desarrollar la mente del estudiante la tienen los docentes; y para tal fin estos últimos deben estar bien preparados, informados sobre la importancia capital que tiene el desarrollo individual de los alumnos y por ende el avance socio-cultural y económico del país. Estas preguntas están dirigidas a todos los docentes con la firme intención de que produzcan en ellos reflexión y autocrítica y así poder salir de la rutina en la cual está sumergida la educación venezolana.

G. *Facilitadores y Obstáculos de la Creatividad*

Según Rodríguez M., (1997):

Aunque todos somos potencialmente creativos, la creatividad es un rasgo que en algunas personas se manifiestan en grado eminentes y en otras en grado muy modesto; en definitiva, una facultad que unos han sabido educar y otros han dejado atrofiar. Como todos los rasgos de la personalidad, es un derivado de la herencia biológica en combinación dinámica con el ambiente. Para desarrollar la creatividad de un sujeto cualquiera es de vital importancia conocer su interacción con el medio, detectando y diagnosticando los influjos tanto positivos como negativos. Unos y otros se catalogan en cuatros ordenes: físico, cognoscitivo, afectivo y sociocultural. Por supuesto, éstos fácilmente se traslapan y a veces se confunden.

Los obstáculos o bloqueos a la creatividad pueden ser:

1. *De orden físico.* En relación con éstos puede verificarse aquello de que los extremos se tocan. Un medio monótono, supertranquilo, estático, puede ser tan enemigo de la creatividad como un medio inestable, tempestuoso, acelerado y caótico.

En el primer caso, la pobreza de estímulos origina reacciones pobres, rutinarias, perezosas y estereotipadas. En el segundo caso, el diluvio abigarrado de estímulos origina congestión, de la misma manera en que el exceso de comida puede para-

lizar el estómago. Salvo excepciones, es muy difícil que una persona pueda motivarse para grandes creaciones en el cruce de dos avenidas a la hora de mayor tránsito.

2. De orden cognoscitivo-perceptual. Un ambiente de prejuicios, dogmatismo, tradicionalismo, burocratismo, escepticismo crónico y rechazo sistemático a lo nuevo, condiciona actitudes rutinarias, frías, impersonales y apáticas.

La superficialidad, la inercia y los bloqueos perceptuales no son el camino para abrir los paquetes informativos de los que hablábamos antes: existe una rutina del pensamiento, de la misma forma como hay una rutina de las acciones y de los pequeños rituales de la vida diaria. La primera es más insidiosa por cuanto es menos notoria.

3. De orden afectivo. Otros estímulos que congelan la creatividad de una persona o de un grupo son:

a. *Inseguridad.* El miedo a equivocarse, el temor al ridículo y al fracaso, el deseo patológico de seguridad.

b. *Límites autoimpuestos.* La convicción gratuita y arbitraria de que “Yo no soy creativo”, o de que no lo puedo ser en mis circunstancias concretas.

c. *Sentimientos vagos de culpa*. La creatividad es subversiva, pretende cambiar las cosas, niega, en parte la realidad existente. Puede ser percibida por el sujeto como una rebeldía y un desafío.

d. *Hastío en el trabajo*. La creatividad es como una prolongación del juego; cuando el trabajo pierde su sentido de juego, no queda más que la esclavitud, la opresión y la apatía.

e. *Presiones neuróticas*. Son las que llevan al individuo a no aceptarse, a no ser él mismo, a usar una careta, a “actuar” en el teatro de la vida. El actuar (ser actor) consume gran cantidad de energías. No podríamos tomar el papel de Julio César o el de Cleopatra más allá de unas cuantas horas. Tal vez por eso, porque son auténticos, los niños desbordan energías y son tan creativos.

Las presiones neuróticas esclavizan y esterilizan también por otro motivo; porque quien es esclavo de urgencias, quien vive obsesionado por el problema del mañana, pegado a una realidad tiranizante, se incapacita para dejar libre el vuelo de la fantasía. Las emergencias son una forma de coerción. También lo son las exigencias excesivas de rendimiento y de éxito. “Hablamos de creatividad, pero todas nuestras energías se encaminan al trabajo productivo antes que el creativo. Nos afanamos haciendo, no siendo”. Recordemos que los romanos aprendieron de los griegos a

aquilatar el precio del descanso, porque se dieron cuenta de que el ocio es el padre de la cultura. Escuela (*scole* en griego) significa ocio; pero el ocio no es la ociosidad.

4. De orden sociocultural. Estos obstáculos quedaron ya denunciados al hablar del dogmatismo, la burocratización y el mimetismo social.

La especialización ejercida durante largo tiempo puede llevar a una especie de atrofia del cerebro, problema que afecta en particular a los trabajadores de nuestra civilización industrial, obligados durante años y años a desarrollar un agotador y monótono trabajo cuyos mínimos movimientos están estandarizados y regularizados.

Una situación siempre igual disminuye en el individuo la capacidad de afrontar y resolver situaciones nuevas: pierde, por así decirlo, su elasticidad mental. Por el contrario, buena parte del talento infantil proviene de ignorar los caminos que ya se conocen y se utilizan.

Nótese que muchos productos nuevos y muchas soluciones creativas requerirán cambios en otras personas, desencadenando naturalismos, y tal vez vehementes, procesos psíquicos de resistencia al cambio.

CAPITULO III

PROPUESTA

Para un profesor es más fácil aferrarse a lo que le resulta familiar, y año tras año funcionar sólo por caminos conocidos. El profesor creativo, la mayoría de las veces, se moverá por caminos desconocidos y tendrá que poner energía y coraje para alcanzar lo que pretende. Si se quiere iluminar la imaginación de los estudiantes, primero se tiene que encender la de los docentes. Para estimular la creatividad, el educador debe poseer las características, actitudes, conocimientos y controles de comportamientos esenciales los cuales le permitan crear una situación de aprendizaje total.

El profesor creativo tiene su personalidad y estilo de enseñanza propio; no obstante, existe un núcleo de características comunes entre todos ellos; son muy sensible, flexibles, imaginativos, deseosos de salirse de los caminos trillados; manifiesta empatía con todos los estudiantes; tiene recursos ingeniosos y dispone de gran capacidad para entablar relaciones cordiales. Además, disfruta con lo arriesgado y le gusta emprender trabajos difíciles.

Menchén (1998) afirma que un docente creativo es aquel que está dispuesto a reinventar y a reaprender con sus estudiantes y así descubrir nuevos caminos. Fleming, inventor de la penicilina, decía que “los fracasos son también útiles, porque bien analizados, pueden conducir al éxito”. Experimentar, correr riesgos y tener errores serán comportamientos habituales. Esta nueva forma de entender la relación profesor-alumno supone modificar el concepto de éxito en clase.

Analizadas las características del docente creativo, se propone el siguiente modelo.

***Propuesta de un Modelo Creativo para el Docente que Labora
en el Decanato de Ciencias y Tecnología de la UCLA***

<i>Características</i>	<i>Ambito</i>
• <i>Educar en la libertad y para la libertad.</i>	• La libertad es vivir su propia vida sin interferir la libertad de los demás.
• <i>Fomentar la autodisciplina</i>	• Hay que desarrollar los valores de responsabilidad y participación.
• <i>Trabajar todos los canales de comunicación.</i>	• Estimular los distintos tipos de expresión (imágenes, gestos, palabras, etc.).
• <i>Estimular el interés por descubrir e investigar.</i>	• Los verdaderos conocimientos que se aprenden son aquellos que uno descubre por sí mismo.
• <i>Estar en continua renovación</i>	• No se debe caer en la rutina.
• <i>Cuidar las capacidades del estudiante</i>	• Tener en cuenta las aptitudes y posibilidades del alumno.
• <i>Emplear la heteroevaluación.</i>	• En la evaluación intervendrán todos los que han participado en el proceso educativo.
• <i>Humanizar las relaciones</i>	• Crear un ambiente, el cual permita superar el miedo al ridículo.
• <i>Trabajar en equipo.</i>	• Desarrollar actitudes de respeto, comprensión y participación.

CAPITULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A. Conclusiones

La Enseñanza Creativa debe ser ante todo un proceso flexible, alternativo, de investigación y transformación permanente, donde el docente debe:

1. Poseer una concepción humanista del proceso educativo y una sólida preparación científica-investigativa, es decir, dominar la ciencia, los contenidos que imparte e investiga sobre su gestión educativa.

2. Conocer y valorar su contexto de actuación profesional pedagógica, conjugando la experiencia cultural-universal y la autóctona, para operar con eficiencia.

3. Considerar las necesidades de sus alumnos para conducir sus aprendizajes; o lo que es lo mismo: conocer las características de éstos y ayudarlos a descubrir y desarrollar sus estilos de aprendizaje.

Para elaborar situaciones de aprendizaje creativo no hay algoritmos ni recetas especiales, sino que cada docente deberá trazar su estrategia particular. No obstante, hay un conjunto de sugerencias que pueden ser tomadas en cuenta para proporcionar un aprendizaje creativo. Estas pueden resumirse en:

1. Ser auténticos, empáticos y confiar en las posibilidades de crecimiento personal de sus alumnos, personalizar su educación.
2. Crear las condiciones materiales y espirituales para que sus alumnos crezcan; propiciar y respetar espacios, tiempos, límites, con sus alumnos; facilitar un ambiente afectivo adecuado, cómodo, informal, no autoritario, ni coercitivo.
3. Utilizar de forma independiente y creadora métodos de enseñanza productivos y participativos, los cuales le permitan cumplir adecuadamente su función profesional.
4. Valorar, utilizar flexiblemente y transformar su estilo de enseñanza.

Por su parte, el alumno debe:

1. Ser activo constructor de su conocimiento.
2. Estar comprometido con su propio aprendizaje.
3. Utilizar flexiblemente sus conocimientos, experiencias.
4. Poseer intereses ricos, profundos y variados.
5. Ser capaz de reflexionar de forma personalizada sobre sus contextos de actuación y sobre sí mismo para proyectarse hacia el futuro.
6. Tener una actitud transformadora hacia el aprendizaje, poder tomar decisiones independientes.

B. Recomendaciones

1. Se debe empezar a implementar un proceso de difusión acerca de la creatividad y la formación de docentes creativos a nivel superior, para que así los educadores lo internalicen y adopten una concepción contemporánea y futurista, adaptada al nuevo milenio. De esta manera, la creatividad se convertirá en aporte fundamental al desarrollo de nuestro crecimiento como institución.

2. La UCLA puede comenzar a formar parte de las tendencias globalizante. Tomar este aporte como una ayuda y mejorar la enseñanza tradicional entrenando a

todos sus docentes para formar profesionales creativos para que puedan enfrentar los retos que les depara el futuro.

3. Con esta propuesta se les está proporcionando ayuda relacionada con los conceptos y metodologías necesarias, así como también las herramientas para desempeñarse como docentes creativos eficaces, tal como lo señala el CNU (1990): “El profesor universitario que incluye ... la actualización en un área profesional específica a fin de renovar e incorporar conocimientos que respondan a las exigencias de los adelantos que se operan en el campo de la ciencia y la tecnología” (p. 15).

REFERENCIAS

- Allport, G. (1955). *Becoming Basic Considerations for a Psychoanalysis of Personality*. Yale: Editorial New Heaven.
- Amado, G (1972). *La afectividad del niño*. Madrid: Studium.
- Amaya, C. (1988). *Influencia de las Técnicas de Expresión Corporal en el Desarrollo de la Creatividad en personas con retardo mental leve*. Tesis de maestría, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Anderson, H (1959). *Creativity and Cultivation*. New York: Harper.
- Arieti, S (1976). *Creativity. The magic synthesis*. New York: Basic Books.
- Armanini, M. (1950). *Juegos de infantes, juegos sensoriales y material didáctico*. Buenos Aires: Editorial La Obra.
- Astudillo, E. (1986). Creatividad, Educación y Administración en la Escuela. *Educación*, 140, 16-20. Santiago, Chile.
- Ausubel, D. (1981). *Psicología Educativa*. (Domínguez Trad.). México: Trillas (Trabajo original publicado en 1981).
- Bachtold, L. y Worley, P. (1986). Imagination, Originality and Temperament of Preschool Children. *Journal and Creativity*, 20 (2): 141-142.
- Bagalio, A. (1964). *El teatro de títeres en la escuela*. Buenos Aires: Editorial Kapelusz.
- Baley, R. y Silva, P. (1990). *Diseño Creativo*. Ponencia presentada en el Encuentro Internacional de Creatividad 90. Valencia, Estado Carabobo.
- Barron, F. (1976). *Personalidad creadora y proceso creativo*. Madrid: Marova.

- Bergueron, M. (1974). *El desarrollo psicológico del niño*. Madrid: Editorial Morata, S.A.
- Blay, F. (1967). *La personalidad creadora*. Barcelona: Eliceu.
- Brunner, J. (1980). *Investigaciones sobre el desarrollo cognoscitivo*. Madrid: Editorial Pablo del Río.
- Buytendijk, F. (1935). *El juego y su significado*. Madrid: Revista de Occidente.
- Calzadilla, O. (Conferencista) (1987). *La creatividad y el proceso creador*. Grabación en cassette. S/N. Caracas: Universidad Nacional Abierta.
- Calzadilla, O. (1990). *La creatividad entendida como un continuo. Una interpretación psico-sociocultural para utilizar en el aula de clase*. Ponencia presentada en el Encuentro Internacional Creatividad 90. Valencia, Estado Carabobo.
- Campbell, J., y Stanley, J. (1978). *Diseños experimentales en la Investigación Social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Colmenárez, M. de (1991). *Características creativas del Profesor Universitario del Instituto de Tecnología de Yaracuy*. Tesis de maestría. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Barquisimeto.
- Complo, M. (1979). *Actividades creativas en la educación especial*. Motricidad y Lenguaje. Buenos Aires: Editorial Psique.
- Cousinet, R. (1953). *La vida social de los niños*. Buenos Aires: Editorial Nova.
- Curtis, J. (1976). *Implicaciones educativas de la creatividad*. Salamanca: Anaya.
- Chateau, J. (1962). *Psicología de los juegos infantiles*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Davis, G. y Scott, J. (1975). *Estrategias para la creatividad*. Buenos Aires: Paidós.
- De Bono, E (1977). *The Mechanism of Mind*. New York: Penguin Books.
- De Castillo, J., y Tejada, L., (1983). *Creatividad y Educación Básica*. Maturín: El Mácaro.

- De la Torre, S. (1982). *Educación en la Creatividad. Recursos para desarrollar la creatividad en el medio escolar*. Madrid: Editorial Narcea, S.A.
- De la Torre, S. (1992). *Personalidad creadora y proceso creativo*. Conferencia presentada en el Congreso Hispanoamericano de Investigación Educativa, Caracas.
- Dropsy, J. (1982). *Vivir en su cuerpo*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Duvignaud, J. (1970). *Espectáculo y Sociedad*. Caracas: Editorial Tiempo Nuevo.
- Erickson, E., Lorenzo, K., Murphy, L., Piaget, J., Spitz, R., Wolff, P. (1982). *Juego y Desarrollo* (J. Beltrán. Trad.). España y América: Crítica (Trabajo original publicado en 1972).
- Escalante, G. (Comp (1983). *Creatividad*. Mérida: autor.
- Escardo, F. (1950). *Valoración pediátrica del juego*. Motevideo: Anales de la Facultad de Medicina.
- Fabre, N. (1972). *La educación familiar y sus problemas. Análisis psicológicos. Orientaciones pedagógicas*. Madrid: Fax Marova.
- Fernández, A (1990). *Las estrategias creativas y la investigación en la enseñanza*. Ponencia presentada en el Encuentro Internacional Creatividad 90. Valencia, Estado Carabobo.
- Fromm, E. (1959). The creative attitude. En: Anderson, H.H. (Ed.). *Creativity and its cultivation*. Michigan: East Lansing.
- Gaceta Universitaria n° 2241 Universidad Centroccidental "Lisandro Alvarado". 1997.
- Gamboa, E (1967). *Jardines de Infantes*. Buenos Aires: Editorial Oberon.
- García, A. (1992). *La Educación Visual y su Incidencia en una relación más creativa y sensible con el entorno*. Ponencia presentada en el Congreso Hispanoamericano de Investigación Educativa. Caracas.

- Getzels, J.W. and Jackson, P.W. (1961). Family environment and cognitive style. *American Soc. Review*, 26. 351.
- Giuseppe, M. (1957). *El niño y el folklore*. Buenos Aires: Eudeba.
- Gloton, R., y Clero, C. (1971). *l'activité créative chey l'enfant*. Casterman: Tournai.
- Gloton, R., y Clero, C. (1972). *La creatividad en el niño*. Madrid; Narcea.
- Glover, J.A., Ronning, R.R., y Reynolds, C.R. (1989). *Handbook of Creativity*. New York: Plenum Press.
- González de Reyes, S. (1990a). *La creatividad en el Desarrollo de un Programa Educativo*. Ponencia presentada en el Encuentro Internacional Creatividad 90. Valencia, Estado Carabobo.
- González de Reyes, S. (1990b). *La creatividad como proceso en el desarrollo de un programa educativo*. Ponencia presentada en el Encuentro Internacional Creatividad 90. Valencia, Estado Carabobo.
- Graci, M. (1986). *El niño y el jardín material*. Trabajo de ascenso, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Maracay.
- Granados, L. (1988). *Evaluación del apresto cognoscitivo y creatividad al implantar la Guía Práctica de Actividades para niños preescolares*. Tesis de maestría, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Guilford, J. (1950). *The American Psychologist*, 5, 267-293.
- Guilford, J. (1956). *The Structure of Intellect. Psych. Bulletin*, 53: 267-293.
- Guilford, J. (1957). Creative abilities in the arts. *Psychological Review*, 64, 110-118.
- Guilford, J. (1965). *Creative Behavior in the Arts*. Conferencia en Gowan, P.G. España: Editorial Amaya, S.A.
- Guilford, J. (1967). *The nature of human intelligence*. New York: Mc Graw Hill.
- Guilford, J. (1977). *Guide to Improving Intelligence and Creativity*. Buffalo, New York: Creative Education Foundation.

- Guilford, J. (1978). *Creatividad y Educación*. Buenos Aires: Paidós.
- Griffith, D., y Clarck, P. (1988). *Motivación, inteligencia y conducta creativa en niños de baja habilidad creativa en una escuela primaria*. Ponencia presentada en el Segundo Encuentro Venezolano sobre Motivación. Mérida: Centro de Investigaciones Psicológicas, ULA.
- Gutiérrez, E. (1990). *Educación para la Creatividad: Propuesta de Taller sobre Resolución de Problemas y Creatividad*. Ponencia presentada en el Encuentro Internacional Creatividad 90. Valencia, Estado Carabobo.
- Gutiérrez, E. (1992). *Pertinencia del Método Fenomenológico en la Investigación sobre Creatividad*. Ponencia presentada en el Congreso Hispanoamericano de Investigación Educativa, Caracas.
- Hagstrom, J. y Morril, J. (1979). *Actividades en la educación especial. Juegos con niños*. Barcelona, España: Editorial CEAC.
- Hambleton, R.K. (1982). Test score validity and standard setting method. In: Robert (Ed.); *Referencias Measurement: The Young Hopkins*. University Press.
- Heinelt y Gottfried (1979). *Maestros creativos. Alumnos creativos*. Buenos Aires: Editorial Kapelusz.
- Hernández, C. (1992, Marzo, Abril). *Estrategias Creativas para el mejoramiento de la calidad de la educación*. Taller presentado en el Congreso Hispanoamericano de Investigaciones Educativas. Caracas.
- Hubert, J. (1979). *Claves para la Creatividad*. México: Diana.
- Lapierre, A y Aucountier, B. (1985). *Simbología del Movimiento*. México: Editorial Científica Médica.
- Leboulch, J. (1978). *Hacia una ciencia del movimiento humano*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Lemoine, P. y Lemoine, G. (1980). *Jugar. Gozar*. Barcelona: Editorial Gedisa.

- Ley Orgánica de Educación (1980). *Gaceta Oficial, 2635* (Extraordinaria). Julio 9, 1980.
- Ley de Universidades(1980). *Gaceta Oficial, 1626*, Mayo de 1980.
- Logan, L. y Logan, V. (1980). *Estrategias para una enseñanza creativa*. Barcelona, España: Oikos-Tau.
- Lowenfeld, V. y Brittain, W. (1972). *Desarrollo de la Capacidad Creadora*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Machmud, J. (1988). *Cambio en la creatividad a través de la solución creativa de problemas en Matemática*. Tesis de maestría, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Mackinnon, E.G. (1959). *Metamorfosis*. New York: Editorial Basic Book.
- Mane, B. (1965). *Túteres y niños*. Buenos Aires: Eudeba.
- Marileu, P. (1971). *La construcción de lo imaginario*. Madrid: Guadarrama.
- Marín, R. (1984). *La creatividad*. Barcelona: Ediciones CEAC.
- Martínez, M. (1992). *El proceso creador a la luz de la neurociencia*. Conferencia presentada en el Congreso Hispanoamericano de Investigación Educativas. Caracas.
- Maslow, A. (1982). *La amplitud potencial de la naturaleza humana*. México: Editorial Trillas.
- Maslow, A. (1983). *La personalidad creativa*. Buenos Aires: Kairos.
- Mauco, G. (1964). *Educación de la sensibilidad del niño*. Macrid: Editorial Aguilar.
- Mateo, C., Diez, M. y Mechem, F. (1983) *¿Cómo foemtar la creatividad en la familia, en la escuela?.* España: Editorial Marsiega.
- Matussek, P. (1977). *La creatividad*. Barcelona: Herder.

- May, R. (1976). *The Courage to Create*. Londres: Collins.
- Ministerio de Educación. Dirección de Educación Preescolar (1977). *Guía de Educación para el Maestro de Preescolar*. Caracas: Núcleo de Educación Preescolar.
- Ministerio de Educación. Dirección de Educación Preescolar (1984). *Hacia el nuevo Currículo*. Caracas: Publicaciones del Ministerio de Educación.
- Ministerio de Educación. Dirección de Educación Preescolar (1986). *Guía Práctica de Actividades para Niños Preescolares*. Caracas: Publicaciones del Ministerio de Educación.
- Mitjans, A. (1990). *La Creatividad como proceso de la personalidad*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Myers, R., y Torrance, E. (1965). *Invitations to speaking and writing creativity*. Lexington: Ginn.
- Moles, A. y Caude, R. (1977). *Creatividad y Métodos de Innovación*. Madrid: Ibérico Europea de Ediciones, S.A.
- Mucchielli, R. (1964). *El juego del mundo y el test de la aldea imaginaria*. Buenos Aires: Editorial Kapelusz.
- Mussen, P., Conger, J. y Kagan, J. (1976). *Desarrollo de la personalidad del niño*. México: Editorial Trillas.
- Osborn, A.F. (1961). *Development of creative education*. New York: The Creative Education Foundation.
- Page, H (1954). *El juego en primera infancia*. Madrid: Espalsa Calpe.
- Pardo de Aguirre, M. (1992). *Del preescolar a la Universidad: Ejemplos de logro al aplicar métodos y técnicas para el desarrollo del pensamiento creativo*. Ponencia presentada en el Congreso Hispanoamericano de Investigación Educativa. Caracas.
- Parnes, J and Harold, F. (1962). *A source book for creative thinking*. New York: Editores Carles Scribner's.

- Piaget, J. (1925). *La representación del mundo en el niño*. Madrid: Editorial Morata, S.A.
- Piaget, J. (1965). *La construcción de lo real en el niño*. Buenos Aires: Editorial Proteo.
- Piaget, J. (1970). *La epistemología genética*. Barcelona: A. Redondo.
- Piaget, J. (1973). *Seis estudios de Psicología*. Barcelona: Barral.
- Pophan, W.J. (1978). *Criterion referenced measurement*. (López A. Trad.). Englawood Cliffs, N.J. Prentice Hall. (Cap. 5. Operaciones clave en el desarrollo de P.C.R.).
- Pophan, W.J. (1983). *Evaluación basada en criterios*. Madrid: Editorial Magisterio Español, S.A.
- Programa de Formación Docente. Vicerrectorado Académico. Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. Noviembre 1998.
- Revero, M. (1990). *Marco de referencia teórico sobre creatividad*. Ponencia presentada en el Encuentro Internacional Creatividad 90. Valencia, Estada Carabobo.
- Rodríguez, J. (1950). *El arte en el niño*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Rodríguez, M. (1985). *Manual de Creatividad. Los procesos psíquicos y el desarrollo*. México: Editorial Trillas.
- Rodríguez D., M. (1992). *Implantación cerebral de ideologías y creencias*. Conferencia presentada en el Congreso Hispanoamericano de Investigación Educativa. Caracas.
- Rodríguez E., M. (1992). *Creatividad Lingüística y Educación*. Conferencia presentada en el Congreso Hispanoamericano de Investigación Educativa. Caracas.
- Rogers, C. (1961). *El proceso de convertirse en persona*. Buenos Aires: Paidós.
- Rogers, C. (1969). *Freedom to learn*. Columbus (Ohio): Merrill Books.

- Rogers, C. (1976). Toward a theory of creativity. En: Rothenberg A. y Hausman, C.R. (Comps). *The Creativity questions* (pp. 296-305). Durham: Duke University Press.
- Rogers, C. (1980). *Libertad y Creatividad en la Educación*. Buenos Aires: Paidós.
- Rojas, H. (1992). *Creatividad a través de la dramatización creativa*. Trabajo de ascenso no publicado. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Barquisimeto.
- Salcedo, H. (1980). Las pruebas de criterios referenciales y el concepto tradicional de medida educacional. *Temas de Educación, 2* (1), 7-30. Publicación del Departamento de Didáctica en la Escuela de Educación de la Universidad Central de Venezuela.
- Salcedo, H. (1986). Validez de contenido y validez de constructo en las Pruebas de Criterios: La necesidad de actualización conceptual. *Revista Investigación Educativa, 12*: 24.
- Sánchez, S. (Comp) (1970). *Enciclopedia Técnica de la Educación*. Madrid: Santillana Editores.
- Sánchez, E. (1975). La relación educativa. *Anales de la Escuela de Educación, 3*. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Sánchez, S. (1992, Marzo, Abril). *Los procesos y el desarrollo de las habilidades de pensamiento y análisis del programa D.H.P. del Instituto Tecnológico y de estudios Superiores de Monterrey*. Conferencia presentada en el Congreso Hispanoamericano de Investigación Educativa. Caracas.
- Sanuy, C., Crotés, L., y Ojeda, B. (1981). *Experiencias de música, danza y juego*. Madrid: Editorial Marsiega.
- Sanpascual, G. (1982). La creatividad: Un enfoque experimentalista. *Revista de Psicología General y Aplicada, 37*, 3-4.
- Sciacca, M. (1965). *El niño y el folklore*. Buenos Aires: Editorial Universitaria.

- Sensat, R. (1980). *La educación del niño de 0 a 6 años*. Madrid: Editorial Pablo del Río.
- Simms, J., y Simms, T. (1972). *De tres a trece años. Socialización y desarrollo de la personalidad*. (A. Palacio La Fuente, Trad.). Madrid: Morata (Trabajo original publicado en 1965).
- Spranger, E. (1962). *El mundo y el pensamiento de Froebel*. Roma: Editorial A. Armando.
- Stain, M. (1974). *El niño preescolar. Actividades creadoras y materiales para juego*. Buenos Aires: Editorial Guadalupe.
- Small, M. (1962). *El niño actor y el juego libre de expresión*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Stanford, G. (1981). *Desarrollo de grupos efectivos en el aula*. México: Editorial Diana.
- Stern, A., y Duquet, P., (1961). *Comprensión del arte infantil*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Subkoviak, M.J. (1982). Decision consistency and approach in R.A. Berk (Eds). *Criterion References Measurement: The State of the Baltimore*. The Young Hns. Hopkins University Press.
- Taetzsch, S., y Taezsch, L. (1985). *Juegos y actividades preescolares*. Barcelona, España: Editorial CEAC.
- Taylor, C.W. and Barron, F. (1963). *Scientific creativity. Its recognition and development*. New York: Wiley.
- Taylor, C. y Leyons, L. (1979). *How to design a program evaluation*. Los Angeles: Say Publications.
- Thelen, C.W. (1976). *Dinámica de los grupos en acción*. Buenos Aires: Editorial CEPE.
- Torrance, E. (1962). *Guiding Creative Talent*. New York: Prentice Hall.

- Torrance, E. y Gupta, R. (1964). *Programmed experiences in creative thinking*. Minneapolis. MN: Bureau of Educational Research, University of Minnesota.
- Torrance, E.P. (1972). *Test the direction manual a score guide. Test of Creative Thinking*. Schoolastic Testing Service.
- Torrance, E.P. (1975). *Torrance Test of Creative Test of Creative Thinking: Nous*, Technical Manual. Princeton, N.J.: Edition Personal Press.
- Torrance, E.P. (1976). *La Enseñanza Creativa*. Madrid: Santillana.
- Torrance, E.P., y Meyer, R. (1976). *Enseñanza Creativa. Aula XXI Educación Abierta*. (P. Rodríguez, Trad.). Madrid: Ediciones Santillana, S.A. (Trabajo original publicado en 1962).
- Torrance, E.P. (1977). *Educación y capacidad creadora*. Madrid: Editorial Marova.
- Torrance, E. (1984). *Pensamiento creativo con Dibujos Prueba Figural Forma A*. Material reproducido en la Universidad Pedagógica Experimental. Caracas, con autorización del Scholastic Testing Service.
- Torrance, E. and Hall, L. (1987). Assesing the Further Reaches of Creative Potential. *Journal of Creative Behavior*, 17 (1): 9-13.
- Torrance, E.P. Universidad Experimental Pedagógica Libertador, Vicerrectorado de Investigación y Posgrado (1988, Julio). *Pensamiento Creativo con Dibujos. Prueba Figural Forma A*. (Se obtiene en la Universidad Experimental Pedagógica Libertador, Vicerrectorado de Investigación y Posgrado). Caracas.
- Treffinger, D., Speedie, S., and Brunner, W. (1974). Improving Children's Creative Problem Solving Ability. The Purdue Creativity Project. *Journal of Creative Behavior*, 8, 20-30.
- Ulmann, G. (1972a). *Creatividad*. Madrid: Editorial Rialp.
- Ulmann, T. (1972b). *Fases del Proceso Creador*. New York: Editorial Rick.
- Universidad Nacional Abierta (Productor-Director) (1987a). *Una columna para la Universidad Nacional Abierta. Creatividad. Visión y Poder* (Video-cassette). Caracas: Ediciones Abate. UNA.

- Universidad Nacional Abierta (Productor-Director) (1987b). *Algunos comentarios sobre Creatividad. Visión y Poder. Una Columna Conceptual* (Video-cassette). Caracas: Dirección de Planteamiento. UNA.
- Vargas, N. (1985). *Desarrollo de la creatividad a través del autoconocimiento y del lenguaje plástico en maestros participantes del Instituto Universitario Pedagógico "José Manuel Siso Martínez"*. Trabajo de ascenso.
- Veloz, M. (1988). *Diseño e implantación de un taller de Creatividad. Sus efectos en las competencias en Artes Plásticas en Educación Básica*. Tesis de maestría, Universidad Central de Venezuela. Caracas.
- Venanzi de Y. (1984). *La creatividad y el estudio de sus implicaciones en varios contextos*. Trabajo de ascenso. Universidad Central de Venezuela. Caracas.
- Vernon, P.V. (1978). *Creativity*. New York: Penguin.
- Vivas, D. (1984). *Diseño y evaluación de un curso de operaciones del pensamiento para niños del primer grado en Venezuela*. Tesis doctoral, Universidad del Estado Florida, Florida.
- Vivas, D. (1990). *Investigación en Creatividad para Postgrado*. Ponencia presentada en el Encuentro Internacional de Creatividad 90. Valencia, Estado Carabobo.
- Vivas, D. (1992). *Evaluación de la Creatividad*. Ponencia presentada en el Congreso Hispanoamericano de Investigación Educativa. Caracas.
- Wallach, M., y Kogan, N. (1965). *Modes of thinking in young children. A study of the creativity-intelligence distinction*. New York. Holl.
- Wallon, H. (1976). *La evolución psicológica del niño*. (F.P. López, Trad.). México: Trillas (Trabajo original publicado en 1965).
- Warr, E. (1958). *La formación de los sentimientos sociales en el niño*. Buenos Aires: Editorial Kapelusz.
- Zapata, C. (Conferencista) (1987). *La creatividad y el proceso creador*. Grabación en cassette S/N. Caracas: Universidad Nacional Abierta.

BIBLIOGRAFIA BASICA SOBRE CREATIVIDAD

- Acuña, C.E. (Oct-Dic. 1986). *Creatividad: la libertad secreta. Perfiles Educativos*. Número 34. Págs 22-40.
- Amestoy de Sánchez, M. (1993). *Desarrollo de habilidades de pensamiento*. México, D.F: Trillas.
- Andreani, O. y Orio, S. (1978). *Las raíces psicológicas del talento*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Ausubel, D., Novak, j. y Hanesian, H. (1991). *Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. México, D.F. Trillas.
- Beltrán, J. y Cols. (1990). *Psicología de la educación*. Madrid: Eudema/Universidad de Manaces.
- Bransford, J.D., Stein B.S. (1986). *Solución Ideal de Problemas. Guía para mejor pensar, aprender y crear*. Barcelona. España: Labor.
- Cohen, J. (1980). *Procesos del Pensamiento*. México, D.F: Trillas.
- Corrales, J. (1991). *La gestión creativa*. Madrid: Paraninfo.
- Davis, G.A. y Scott, J.A. (1975). *Estrategias para la creatividad*. México, D.F: Paidós.
- De Bono, E. (1989). *El pensamiento Lateral. Manual de Creatividad*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- De Bono, E. (1991). *Seis sombreros para pensar*. Buenos Aires: Vergara-Granica.
- De Bono, E. (1991). *El pensamiento lateral*. Barcelona: Paidós.
- De Bono, E. (1992). *El pensamiento práctico*. Barcelona: Paidós.
- De Bono, E. (1993). *Más allá de la competencia*. Barcelona: Paidós.

- De Bono, E. (1994). *Cómo enseñar a pensar a tu hijo*. Barcelona: Paidós.
- De Bono, E. (1994). *La revolución positiva*. Barcelona: Paidós.
- Dewey, J. (1989). *Cómo pensamos. Nueva exposición de la relación entre pensamiento reflexivo y proceso educativo*. Barcelona: Paidós.
- Espriu, R. Ma. (1993). *El niño y la creatividad*. México, D.F. Trillas.
- Grinberg-Zylberbaum, J. (1981). *El espacio y la conciencia*. México. D.F: Trillas.
- Gretz, K.F. y Drozdeck, S.R. (1993). *Aproveche la creatividad de sus empleados*. México, D.F: Mc Graw Hill.
- Guilford, J.P. (1978). *Creatividad y educación*. Buenos Aires: Paidós.
- Heller, M. (1993). *El arte de enseñar con todo el cerebro*. Caracas: Ed Biósfera.
- Heller, M. y Thorogood, L. (1995). *Hacia un proceso de lecto-escritura reflexivo y creativo*. Caracas: Distribuidora Estudios.
- Lowenfeld, V. y Brittain, W.L. (1972). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Maslow, A. (1982). *La amplitud potencial de la naturaleza humana*. México, D.F: Trillas.
- Maslow, A. (1983). *La personalidad creativa*. Buenos Aires: Kairós.
- Mayer, R.E. (1983). *Pensamiento, Resolución de Problemas y Cognición*. Barcelona, España: Paidós. p.p. 375-402.
- Mechén, B.F. (1998). *Descubrir la creatividad*. Madrid, España: Piramide.
- Meirovitz, M. y Jacobs, P.L. (1983). *Desafío a su inteligencia*. México, D.F: Roca.
- Oerter, Rolf. (1975). *Psicología del Pensamiento*. Barcelona, España: Herder.
- Oliveiro, A. y Oliveiro, A. (1992). *En los laberintos de la mente*. México, D.F: Grijalbo.

- Prince, G.M. (1980). *La práctica de la creatividad*. México, D.F: Diana.
- Read, H. (1973). *Educación por el arte*. Buenos Aires: Paidós.
- Rodríguez Estrada, M. (1987). *Creatividad verbal: cómo desarrollarla*. México, D.F: Pax.
- Rodríguez Estrada, M. (1989). *Manual de creatividad*. México, D.F: Trillas.
- Rodríguez Estrada, M. (1991). *Creatividad en la Investigación Científica*. México, D.F: Trillas.
- Rogers, C. (1981). *El poder de la persona*. México, D.F: Trillas.
- Sefchovich G, Waisburd G. (1987). *Hacia una Pedagogía de la Creatividad. Expresión plástica*. México, D.F: Trillas.
- Simberg, A.V. (1989). Los obstáculos a la creatividad. En G.A. Davis y J.A. Scott (comp). *Estrategias para la creatividad*. Buenos Aires: Paidós. Págs 123-141.
- Springer, S.P., y Deutsch G. (1984). *Cerebro izquierdo, cerebro derecho*. Barcelona: Gedisa.
- Sternberg, R.J. (1986). *Las capacidades humanas. Un enfoque desde el procesamiento de la información*. Barcelona, España: Labor. p.p. 293-322.
- Strom, R.D. (comp) (1971). *Creatividad y educación*. Buenos Aires: Paidós.
- Torrance, E.P. (1977). *Educación y capacidad creativa*. Madrid: Marova.
- Ulman, G. (1972). *Creatividad*. Madrid: Rialp Ediciones.
- Williams, L.V. (1986). *Aprender con todo el cerebro*. Barcelona: Martínez Roca.
- Wollschlager, G. (1976). *Creatividad, sociedad y educación*. Buenos Aires: Paidós.